



## PARROQUIA DE SAN ANTONIO

Avenida Finisterre, 256 - 15010 - A Coruña

Teléfono: 981256716

email: [secre@parroquiadesanantonio.org](mailto:secre@parroquiadesanantonio.org)

[www.parroquiadesanantonio.org](http://www.parroquiadesanantonio.org)

Párroco: Ramón Caamaño Pacín

Sacerdotes colaboradores: José Godoy Malvárez, José María Máiz Cal, José Cruz Romero

Diácono: Rafael Casás Salgado

**Hoja Dominical Extraordinaria: Cuaresma 2022**



# LA CRUZ

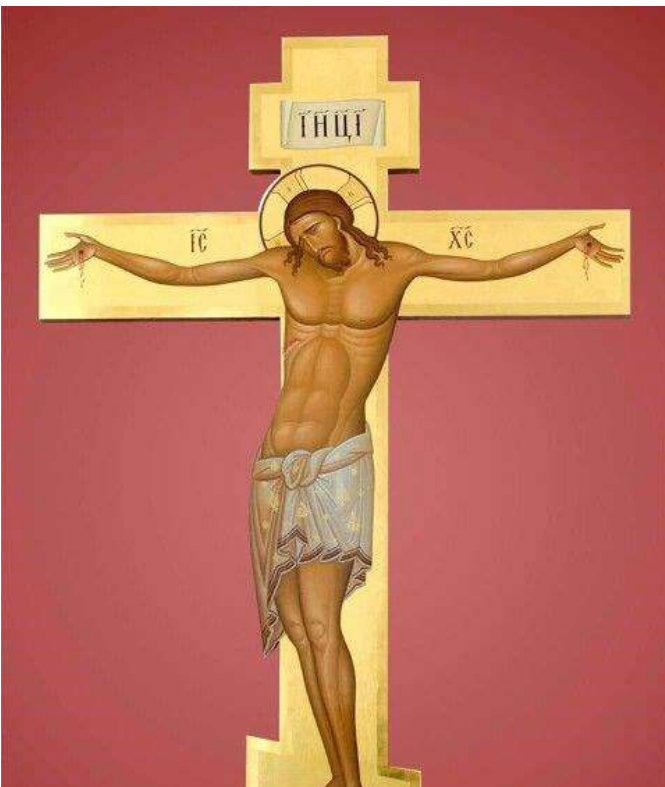


# ¿Qué le dice la Cruz al mundo actual?

La Cruz es el símbolo del cristiano, que nos enseña cuál es nuestra auténtica vocación como seres humanos. Cristo mismo nos asegura que en su cruz se abre el horizonte de la vida eterna para el hombre. La enseñanza de la cruz conduce a la plenitud de la verdad acerca de Dios y del hombre. La cruz es para la Iglesia un signo de reconciliación y una fuente providencial de bendición. Y hoy, al igual que en el pasado, la cruz sigue presente en la vida del hombre.

## 1. ¿Cuál es el mensaje central de la cruz?

La cruz ofrece al hombre moderno un mensaje de fe y esperanza, porque ella es el signo de nuestra reconciliación definitiva con Dios Amor. La cruz nos habla de la pasión y muerte de Jesús, pero también de su gloriosa resurrección. De esta manera, con su muerte destruyó nuestra muerte y con su resurrección restauró nuestra vida. Por eso a la cruz también se le llama “árbol donde estuvo clavada la Salvación del mundo”.



## 2. ¿Qué nos enseña Jesús por medio de su cruz?

Jesús crucificado es el supremo modelo de Amor y verdadera aceptación del plan del Padre.

Cargado con nuestros pecados, subió a la cruz; para que, muertos al pecado, vivamos para siempre.

Clavado en la cruz, el Señor nos enseña con toda claridad a responder fiel y plenamente a la llamada de Dios.

Y, al ver la cruz, descubrimos que nuestra respuesta debe ser igual: fiel en las cosas grandes y en las pequeñas, fiel al Señor en nuestra vida cotidiana.

## 3. ¿Amar la cruz no es amar un instrumento homicida?

Algunas personas, para confundirnos, nos preguntan: ¿adorarías tú el cuchillo con el que mataron a tu hermano?

¡Por supuesto que no! Porque mi hermano no tiene poder para convertir un símbolo de derrota en un símbolo de victoria; pero Cristo sí tiene ese poder.

¿Cómo puede ser la cruz signo homicida, si nos cura y nos devuelve la paz? La historia de Jesús no termina en la muerte. Cuando recordamos la cruz de Cristo, nuestra fe y esperanza se centran en el Resucitado.

## 4. ¿Pero no es un símbolo de muerte?

Todo lo contrario, la cruz, en el mundo actual, lleno de egoísmo y violencia, es antorcha que mantiene viva la esperanza del nuevo día de la resurrección.

Miramos con fe la cruz de Cristo; mientras, por medio de ella, día a día, conocemos y participamos del amor misericordioso del Padre por cada hombre.

### 5. ¿Nos recuerda entonces el amor de Dios?

“Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.” (Jn. 3, 16)

Pero ¿cómo lo entregó? ¿no fue acaso en la cruz? La cruz es el recuerdo de tanto amor del Padre hacia nosotros y del amor mayor de Cristo, que dio la vida por sus amigos. (Jn. 15, 13)

### 6. ¿Qué nos enseña el madero horizontal?

La cruz, con sus dos maderos, nos enseña quiénes somos y a dónde vamos.

El madero horizontal nos muestra el sentido de nuestro caminar, al que Jesucristo se ha unido, haciéndose igual a nosotros en todo, excepto en el pecado.

Somos hermanos del Señor Jesús, hijos de un mismo Padre en el Espíritu. El madero, que soportó los brazos abiertos del Señor, nos enseña a amar a nuestros hermanos como a nosotros mismos.

### 7. ¿Y el madero vertical?

El madero vertical nos enseña cuál es nuestro destino eterno. No tenemos morada aquí en la tierra, caminamos hacia la vida eterna.

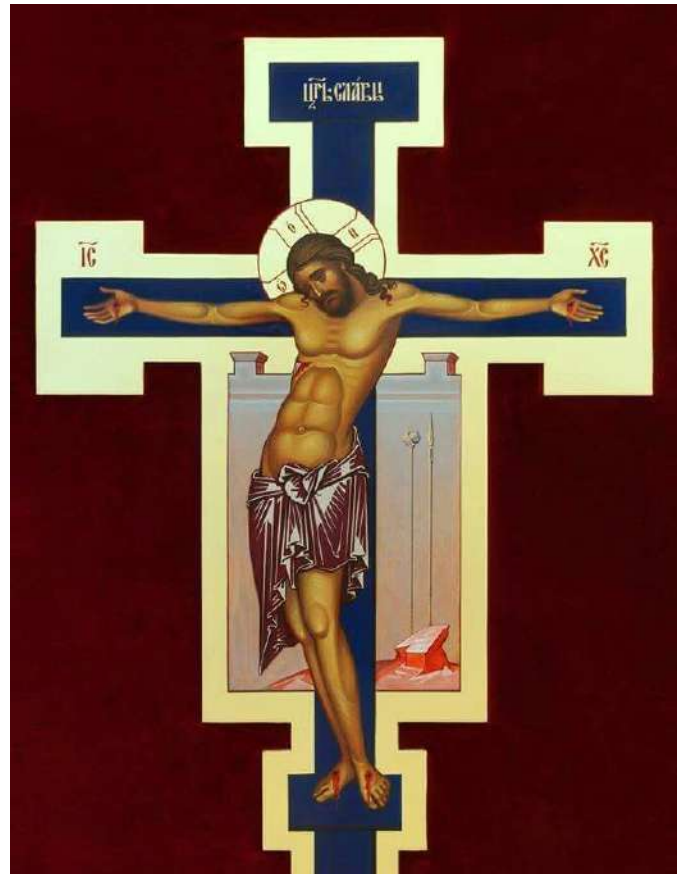
Todos tenemos un mismo origen: la Trinidad, que nos ha creado por amor. Y un destino común: el Cielo, la Vida Eterna.

La cruz nos señala hacia dónde dirigir nuestra esperanza.

### 8. ¿Cómo integrarlos?

Como cristianos, debemos vivir en una vida integrada, armonizando en una vida coherente la dimensión vertical de nuestra relación con Dios y la dimensión horizontal del servicio al prójimo.

El amor puramente horizontal al prójimo siempre está llamado a cruzarse con el amor vertical que se eleva hacia Dios.



### 9. ¿Por qué es un signo de reconciliación?

Porque fue el instrumento que el Señor utilizó para abrirnos el camino hacia el Padre. Cristo vence al pecado y a la muerte desde su propia muerte en la cruz. La cruz, para el cristiano, deja de ser un instrumento de tortura y se convierte en signo de reconciliación con Dios, con nosotros mismos, con los hermanos y con todo el orden de la creación, en medio de un mundo marcado por la ruptura y la falta de comunión.

### 10. ¿Cómo nos acerca la Cruz al Señor?

San Pablo nos recuerda que «el mensaje de la cruz es necesidad para los que se pierden; pero para los que se salvan, para nosotros, es fuerza de Dios». Recordemos que el centurión reconoció en Cristo crucificado al Hijo de Dios. Él ve la cruz y confiesa un trono, ve una corona de espinas y reconoce a un rey; ve a un hombre clavado de pies y manos e invoca a un Salvador. Por eso el Señor resucitado no borró de su cuerpo las llagas de la cruz, sino que las mostró como señal de su victoria.

### 11. ¿Cómo seguir al Señor por medio de la cruz?

Jesús dice: «el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí.» (Mt. 10, 38)

Nos dice eso, no porque no nos ame lo suficiente, sino porque nos está conduciendo al descubrimiento de la vida y del amor auténticos.

La vida, que Jesús da, sólo puede experimentarse mediante el amor, que es entrega de sí.

Ese amor siempre conlleva alguna forma de sacrificio: «si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero, si muere, da mucho fruto.» (Jn. 12, 24)

Esa es la manera de seguir al Señor.

### Oración al Cristo del Calvario

En esta tarde, Cristo del Calvario,  
vine a rogarte por mi carne enferma;  
pero, al verte, mis ojos van y vienen  
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados,  
cuando veo los tuyos destrozados?

¿Cómo mostrarte mis manos vacías,  
cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,  
cuando en la cruz alzado y solo estás?

¿Cómo explicarte que no tengo amor,  
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,  
huyeron de mí todas mis dolencias.

El ímpetu del ruego que traía  
se me ahoga en la boca pedigüeña.

Y sólo pido no pedirte nada,  
estar aquí, junto a tu imagen muerta,  
ir aprendiendo que el dolor es sólo  
la llave santa de tu santa puerta.

Amén.

Gabriela Mistral

### 12. ¿Qué nos enseña María sobre la cruz?

Después de Jesús, nadie ha experimentado como su Madre el misterio de la cruz. Ella mantuvo fielmente la unión con su Hijo hasta la cruz. Ella, que fue la primera cristiana, nos educa, al mostrarnos cómo sufre intensamente con su Hijo y se une a este sacrificio con corazón de Madre. Ella es la mujer fuerte al pie de la cruz, que nos enseña cómo vivir la verdadera fortaleza ante la adversidad: cuanto más dolor hay en el corazón de María, más se adhiere ella a la cruz del Señor, pero lo hace con la esperanza puesta en las promesas de Dios. ¡Qué gran lección para el mundo de hoy! La cruz es para María motivo de dolor y a la vez de alegría. Ella sufre como Madre todos los dolores de su Hijo, pero vive este sufrimiento en la perspectiva de la alegría por la gloriosa resurrección del Señor. Todos los cristianos de este tiempo estamos llamados a imitar a la Madre de Jesús al pie de la cruz, siendo fieles a Cristo en las pequeñas y grandes cruces de nuestra vida diaria y poniendo nuestra confianza en aquel madero, que se alza desde la tierra hacia el cielo. Debemos hacerlo así, porque desde esa misma cruz Jesucristo nos ofrece a María como Madre nuestra: “de Cristo a María, y de María más plenamente al Señor Jesús”.

